

El interesante discurso de Maura ayer en Madrid

(Por telégrafo)

Madrid.—En el Cine de la Opera pronunció ayer su anunciado discurso político el exministro de la Gobernación don Miguel Maura que dijo:

La quema de conventos
Por tres razones se ve obligado a no guardar silencio. Porque es ya tiempo de explicar la verdad que no acusa daño a la república, porque no ha llovido el silencio cuando se tiene una significación política y se ha arrojado una mancha en el pasaporte que hay que borrarla y porque claramente es acusado de ser responsable de lo ocurrido o por lo menos de haberlo consentido.

Esta acusación es una injusticia. (Ovación). Yo juego noblemente y no voy a hacer oratoria sólo a narrar lo sucedido. Y hablo una vez para no volverlo más.

En la tarde en que el Comité revolucionario se reunió en noviembre para la distribución de carteras del gobierno revolucionario se me adjudicó la cartera de gobernación. Me opuse. Los hombres jóvenes debíamos estar en la retaguardia como reserva. Insistieron y entonces puse como condición que todos aceptasen mi concepto sobre la autoridad y su desempeño. Tenía la preocupación de que si la república se establecía por un movimiento revolucionario la misión del ministro de la Gobernación en los primeros momentos sería muy ingrata. Aceptaron.

Vino la República por vía pacífica y el primer mes nada ocurrió. Yo tenía los resortes de la autoridad. Llegaron los sucesos promovidos por el militar monárquico. Acudí con la fuerza y pareció terminado el conflicto, ocurre el asalto en la calle de Serrano y hay una víctima. A las cinco de la tarde se reúne el Consejo de ministros, las gestas excitadas los ánimos acuden a la Puerta del Sol. A las siete de la tarde comienzan los alborotos, yo pido a los ministros reunidos, que la fuerza pública que está en el patio de Gobernación salga y despeje. Todos se oponen, no es momento dicen de sacar la fuerza contra el pueblo que ha traído la República. Toda la noche estamos en Gobernación oyendo los gritos que piden la destitución del ministro.

Ya de madrugada llega una comisión del ateneo diálogo con un ministro al cual le autoriza para que desde un balcón del ministerio lea las conclusiones adoptadas en el Ateneo. Yo tengo que oír desde mi ministerio como se pide mi destitución y lo que era más grave el desmoronamiento de la Guardia Civil que los oía en el patio del ministerio. E insistí ante los ministros en la necesidad de acabar con aquello se convocó el mismo al día siguiente en la plaza.

Una voz ¿Quién fue el ministro que dió la autorización?
Procurase incidente que acaba con ovación.

No me molestan las interacciones pero advierto que no estoy dispuesto a que se decida lo que debo pasar lo que pasa. Nos separamos de madrugada no sin advertirles que tenía para el día la huelga general y un día de rebeldía. Insistí en que el consejo me autorizara para sacar las fuerzas y se negaron a ello terminantemente.

Viene el día. A las ocho me avisan que la huelga general comienza. Lo anuncio a los ministros les ruego la autorización indispensable y me contestan que a las diez se va a reunir el consejo y que mientras me abstenga de sacar la fuerza. Reunido el consejo planteó definitivamente la cuestión de la necesidad de sostener el orden. El consejo sigue negándose. Almediodía llega la noticia del incendio del convento de la Flor. Planteo la cuestión y un ministro llega a decir. Todos los conventos de España no valen la vida de un republicano. La mayoría se fué con él. Y dimité por entender que ello significaba el desprestigio del Poder público; pero

no me marché para poder como pudiera salvar lo que pudiera.

A las cuatro de la tarde los ministros viendo las consecuencias de los acuerdos negativos se negaron a aceptar mi dimisión. Yo había escrito una carta al Presidente justificando mi resolución, pero recibí la visita de personas, hombres de alta conciencia que me pidieron no abandonara el Ministerio.

A las doce de la noche fui al Consejo con la carta. Los ministros insistieron en negarse a aceptar mi dimisión. Les contesté que la única forma de evitarlo era la de aceptar íntegramente mis órdenes. Y así lo acordaron.

Eso mismo me dirigí a los gobernadores, advirtiéndoles la posibilidad de que el movimiento se extendiera a provincias al día siguiente. La mayoría de los Gobernadores cumplieron con su deber; otros brillaron por su ausencia. En Málaga el gobernador civil ni el militar tuvieron dignidad. Llegaron ambos a la teleña de no dar cuenta de lo ocurrido al Gobierno.

Por la tarde se celebró nuevo Consejo. En él recibí plenos poderes para obrar sin rendir cuentas a nadie. Del orden sólo respondía yo. Sin una discusión ni una palabra se aceptó así. El Presidente aún añadió que hasta las leyes publicadas en que estuviera declarado el estado de Guerra, el orden correspondía al ministro de la Gobernación. Aquella noche empecé a ser ministro.

Mi conciencia de católico y de gobernante no me recuerda de no haber evitado los sucesos en el replantirlos. Pude haberme o no. ¿Hice bien o hice mal? (Voces:—Hizo muy bien) (Ovación). Si hice muy bien, porque soy Dios y yo sabemos los males que he podido evitar. (Ovación intensa).

Cortes, Gobiernos y Partidos

Estudia a continuación el momento político con sus tres factores: Cortes, Gobierno y Partidos.

Estima que las Cortes están divorciadas de la opinión porque unos estiman que su labor es revolucionaria y otros que es lenta y no responde a las ansias nacionales. Pero nadie puede pedir la disolución inmediata de las Cortes. Mientras no esté hecho el censo censado no puede irse legalmente a otras elecciones. Estas Cortes deben vivir lo necesario para dejar expedito el camino constitucional.

El Gobierno actual está constituido por dos pequeños partidos republicanos y los socialistas que lo controlan lo apoyan y sostienen.

Estima naturales las reivindicaciones sociales. Los conservadores republicanos estiman que el ritmo socialista es acelerado. Esto es independiente de la oportunidad de continuarse en el Gobierno. Su presencia no beneficia a nadie y daña a todos. Colócase diariamente en el conflicto entre sus deberes de gobernantes y los de mantener los derechos de las clases que representan en lucha con la fuerza pública.

La heterogeneidad impide llevar al Parlamento una obra de Gobierno eficaz. El colapso que entre la época, me impide ningún avance socialista.

No auguro al Gobierno una vida larga.

Había del gran partido radical al que se sumaron elementos melquiadistas. Responde—dice— a la reunión de Melquiades a los hombres a partidos gubernamentales.

Lerroux está dispuesto a gobernar sin estas Cortes, teniendo en ellas diez diputados a los cuales votó el país para que gobernarán. Sería muy difícil dar una explicación a esta negativa. Si este Gobierno sucumbiera por sus disensiones internas tendría que meditar mucho para no resignarse a gobernar con estas Cortes.

Señala los postulados del partido radical que no pueden aceptar los conservadores republicanos, relacionados con la Enseñanza laica, las Compendiosas religiosas, el Culto pú-

blico; la prohibición de la Enseñanza a los eclesiásticos y la expropiación de sus tierras.

Lerroux ha hablado después de este programa en sentido conservador, pero su partido ha votado en la Constitución ideas similares a las repudiadas. Lo primero que hay que hacer es hablar claro y ser sinceros. El orden y la autoridad deben ser base de todos los gobiernos republicanos y no de un sólo hombre. No puede haber equívoco. Que Lerroux diga donde está y sabiendo a que atenernos iremos con él o nos quedaremos atalados.

Mientras yo tenga que resolver. No trabajé para traer la revolución y romper afectos muy queridos solo por ver fuera de España a don Alfonso. Lo hice porque ansio una España grande. Amparé a las fuerzas conservadoras aunque no me lo agradezcan ni reconocan. Hemos recorrido una jornada pero faltan muchas que recorrer. La falanga obrera está organizada y amparada.

¿Quién ampara y organiza a las clases conservadoras y quién las lleva a la lucha?—Veo a las clases conservadoras vacilantes. Yo no espero más y empleo a andar. El que quiere que me siga. Cuando haya una persona con más prestigio que yo y con el mismo entusiasmo le cedré el puesto. Hice un llamamiento a la minoría progresista y a los diputados solo para formar un núcleo dentro que se fuesen en defensa de los intereses comunes.

Trata de su programa. Unidad nacional, a punto de perderse por las locuras de unos cuantos y las debilidades de muchos. Orden social, ante la ofensiva difusa contra la República y la sociedad socavada los elementos de la fuerza pública. El partido conservador de la República debe ser freno y regulador de los avances económicos y sociales.

La Constitución

No le satisface por completo. Hay en ella—dice—atenuados contra el liberalismo pero está aprobada. Responde—dice—Mientras se preparan las nuevas elecciones podrá pensarse en sus modificaciones para cuando las Cortes estimen que deben variarlas.

Somos de franca oposición al Gobierno, que solo nos tendrá a su lado en las cuestiones de orden público para el mantenimiento de la República.

El Estatuto Catalán

Trata del Estatuto catalán, de la reforma agraria y de las leyes religiosas.

No me resigno—dice—con el silencio que se hace en junio del Barcelonés. Todos se esconden en el Pacto de San Sebastián y nadie lo ha expuesto con verdad. Yo lo voy a decir.

A que la reunión acordara tres grupos catalanes: Acción Catalana, Acción republicana y Estat Catalá. Carrasco Formiguera antes de plantear la cuestión previa siguiente: A nosotros no nos interesa el cambio de régimen sino con la independencia de Cataluña. Generalizándose la disolución iniciada por mí y fueran los catalanes transigiendo. Entre las condiciones aceptadas para la elaboración del Estatuto figuraba el que las Cortes lo discutirían libremente y Cataluña aceptaría íntegramente el acuerdo del Parlamento. Esto ha sido incumplido por los señores de Cataluña.

Relata la lucha sostenida con Madrid. Estudia la constitución de la Asamblea Catalana, el preámbulo que califica duramente y el preámbulo del Estatuto, probando que lo que Cataluña quiere es la soberanía dejándole las sobras y que España haga lo que quieren los catalanistas. Maciá dice que se impondrá a las buenas o a las malas, pero Maciá al ir a la izquierda catalana representará a Cataluña.

La izquierda—dice—es una pandilla de amigos que se han apoderado de la plaza. (Ovación).

Aunque fuera verdad que representaban a Cataluña las Cortes no pueden darles el Estatuto porque no se pidió el sufragio para segregar una parte del territorio nacional. Si las Cortes lo hicieran no serían factos serían traidores a la Patria.

Aznúa dice que el pleito está resuelto en los límites que marca la Constitución. Rechaza esta posición. La Constitución está llena de «Se podrá...». Eso es muy cómodo. Si no se puede hay que decir que no.

Soy autonomista, pero para evitar el triunfo de este Estatuto gritaré, chillaré, mordearé; pues si prevalece no habrá paz en España mientras subsista. Hace un llamamiento a la mayoría moderada de Cataluña para que hable como lo ha hecho en el caso del ex gobernador Anguera de Sojo, que fué sobornado por él.

La reforma agraria

Es necesario para evitar que haya extensas multitudes de trabajadores del campo que no sólo carecen de un mediano vivir sino que no pueden comer. Debe hacerse con algo de sacrificio de los terratenientes pero sin mengua del derecho de propiedad.

Aiuda al proyecto retirado, suspendiendo el juicio hasta conocer sus modificaciones. Estudia el asentamiento familiar y el colectivo. Para eso tendrá que luchar con el egoísmo peculiar de la raza. Esto podría hacerse de acuerdo y bajo la dirección de los mismos propietarios. La expropiación pura sólo conduce a matar la propiedad rural y esos dos años de colapso agrícola serían la ruina total de la patria. Pero esta reforma lenta no resuelve el paro obrero que es urgentísimo e independiente.

La cuestión religiosa

Las leyes que la Constitución exige votar afectan a los intereses de la Iglesia como la liquidación de sus bienes. Yo pediré al Gobierno que todo lo que se haga referente a la Iglesia se haga a través de un Consejo cordato. Cuando se trata de los altos intereses de la conciencia nacional ¿qué menos que hacer que lo que el Estado hace con la exportación de las mercancías? Hago cuestión cerrada de no gobernar ni entrar en ningún Gobierno que no admita la negociación con Roma.

La misión de los conservadores

Analiza la misión de los conservadores en la República.

La administración pública está desquiciada. Ningún ministerio cumple su función. En Gobernación por ejemplo, desde esa pieza de langosta de los gobernadores políticos hasta la fuerza pública. Hay que acabar con estos gobernadores, yendo a los Gobiernos civiles funcionarios.

La fuerza pública debe ser reformada y dotada de medios. Pero ahora, cuando están entredichos su autoridad sería un crimen de lesa patria acometerla.

La aspiración de los conservadores debe ser el gobernar. Pero no debemos gobernar a deshora. La misión de completar el acervo de las leyes corresponde a las izquierdas republicanas; si se mantienen en el deber de sostener la unidad de la patria, el orden y la autoridad. Al terminar su misión vendrán los conservadores.

Los que hoy nacemos a la vida pública desajamos la armonía con todos. Somos apolíticos en el sentido bajo de la palabra. Queremos la paz. Pero hay unas fuerzas de izquierda que parece sólo tienen como misión agotar a las derechas, pero donde yo sé no ocurrirá eso. Si a la fuerza apelan para rechazarlas a la fuerza se irá, que no somos mancos.

Queremos hacer una labor concienzuda. Habla de los técnicos saliendo al paso de quienes le dicen que no sabe nada de nada. La misión del político no es ser un técnico, es tener la visión de conjunto, conocer las realidades y saber elegir a los hombres técnicos y sostenerlos a todo trance. Ayuda a la actitud aislada que hasta ahora han tenido los técnicos elegidos de los políticos sino despreciables. Desde ahora técnicos y políticos

unos unidos, asociados, debe hacer vida marital.

Tenemos que imponernos un intenso trabajo. Nada de poltronería. Tenemos que seleccionar los políticos capaces de que dirijan, no los viejos flaqueados, castillos, etc. que no sirven para nada. Vayamos a las provincias con una revolución técnica, no para formar casinos en que unos cuantos viejos jueguen a la vida de tute, si no donde acuda una selección de hombres que se ocupen de las necesidades de la localidad y de la provincia y de allí saldrán los vivos de hombres que vayan a Madrid a servir a España.

Para esto el partido es uno. Para la formación de un programa nacional prestaremos toda colaboración. Estamos dispuestos a andar siempre dispuestos a entrar en la federación de partidos afines, elaborando un programa común.

Termina estudiando el discurso de Jazé Ortega y Gasset, recordando la emoción con que oyó sus últimas palabras. Yo he vivido una vida dándome codazos con el mundo. Gasset vuela en su aeroplano sobre las nubes de sus ideas. El va muy de prisa. Yo muy despacio, pero vamos a un mismo lugar, a una España grande. Que no vaya muy de prisa; yo no le perderé de vista y allí nos encontraremos.

(Intensa ovación que dura varios minutos y vivas a Maura).

Aparatos para el Vaticano

El Vaticano ha hecho un gran número de aparatos receptores de ondas de los cardenales, arzobispos y arzobispos del mundo entero, como asimismo ciertas misiones de las más alejadas del mundo civilizado.

Así pues, gracias a la estación Radio-Vaticano, el Sumo Pontífice podrá comunicarse directamente con sus principales colaboradores de los diversos continentes, y estos podrán estar diariamente en contacto con el capital de la cristiandad y escuchar la voz. Además de los mensajes colectivos en lenguaje corriente y gracias a un código especial secreto, la Santa Sede podrá transmitir a los arzobispos y arzobispos las instrucciones más urgentes.

Especiáculos

(Nuestro anuncio en esta sección no significa aprobación ni recomendación del espectáculo; sólo informar al público.)

Teatro Ciego.—Compañía de zarzuela de R. Inaeta Haro.—Hoy a las 7 «La alegría de la huerta» y a las 10 «El monaguillo», «El Santo de la Isidra» y «La verbena de la Paloma».

JUNTA
de Protección a la Infancia
NÚMERO PREMIADO AYER

34

ROGAMOS A NUESTROS SUS
CRIPTORES que las listas que están en el reparto del periódico las comuniquen a esta Administración.

